

Amor al vigésimo cuarto mensaje

Natalia Saïam Venegas Torres



Capítulo 1

1

Tal vez ya hayan leído montones y montones de historias de amor que inician con el final y concluyen donde fue su origen. Creo que pueden agregar una más a su enorme lista, porque no han leído esta, mi historia de amor desde la perspectiva que tenía a los 17.

La historia de como un chico no cambió mi vida, sino, de como la arruinó convirtiéndome en lo que jamás pensé. Una navegante más entre el mar de sus palabras.

.

Supuse que esto llegaría lejos, pero al parecer no lo hice realmente bien, porque dejé que mis sentimientos rebasaran mis expectativas y todo lo que alguna vez pensé.

Ahora me tengo que conformar con solo fingir hablarte a través de una pantalla, con besarte a través de poemas y con tocarte en sueños, aquellos en los que solo existimos tú y yo en un mundo paralelo.

Fue el último mensaje que escribí antes de que todo se esfumara en un simple "adiós" y todo por intentar un "para siempre" o tal vez por el viaje más "estúpido" por amor, si alguna vez esa palabra existió en su tan apretado vocabulario.

.

Todo comenzó en ese tan simple día de clases.

Las hojas decoradas con un hermoso color marrón caían de los árboles, pues, la temporada de otoño se acercaba.

Recuerdo que me gustaba fotografiar lo que disfrutaba ver o simplemente lo que me gustaría vivir.

Llevaba mi cámara polaroid realmente a todos lados.

.

La campana que indica que comenzaron las clases omitió su tan irritante sonido y me dirigí directamente al aula 43.

Tocaba clase de lengua y literatura, con la profesora Lee.

Lo que no me agradaba mucho respecto a mi siguiente clase, con el profesor Miller, encargado del área de cálculo.

Debía un proyecto importante esa semana, era mi último semestre, así que no podía fallar.

Lo último que quería ese año era reprobar y deber la materia.

.

Antes de que llegara la profesora Lee, saqué de mi mochila una libreta decorada con fotografías que había tomado desde mi cámara, era una libreta que no había llenado porque no tenía suficiente tiempo libre, pero si llegaba la oportunidad, por supuesto que lo haría. Era una libreta que nadie sabía que tenía, nadie sabría de su existencia. Con ella volaba el sueño de ser escritora y con ella también crecía la esperanza de que algún día mis padres adoptivos aceptaran la idea de estudiar en una academia para escritores en la ciudad de Barcelona.

Pero tal vez eso se quedaría como solo eso, un sueño.

.

Inicié colocándole un título a la hoja, siempre me fascinó agregar un decorado que afirmaba que ese escrito lo había hecho yo.

Dos puntos, cada uno en un extremo de aquel título, para ese entonces esos tan insignificantes puntos eran mi huella, mi identidad.

Comencé a escribir, a escribir lo que veía, lo que las personas de mi curso me transmitían.

.

.No soy ella.

Querías que fuera esa chica

La de personalidad importante

El diamante en bruto

O la princesa que necesita que la rescaten

No soy ella

No soy la que resalta en todo el salón con un vestido blanco

Soy la que no quiere ser recatada

La chica que encuentra belleza en todo el caos

La que se sienta al final del pasillo

Algunos dirían que la antisocial

Ella viste con faldas cortas

Y yo con camisetas

Hay mucha diferencia

No soy ella

No soy la joya que se supone está destinada para ti

No soy tu espejo

No soy esa luz al final del túnel

Tomé ese camino y encontré más oscuridad de la que había antes de conocerte

No intentes forzarme

No intentes cambiarme

Yo fui testigo de todo lo que te atrevías a hacer y decir aun estando conmigo

No intentes ser el chico bueno

Ese papel ya fue reservado

Por una vez intenta ser la mejor versión de ti

Entiende

No necesitas a alguien para ser feliz

.

Ese fue el poema que escribí en menos de 15 minutos, por lo que pensé que la profesora no iba a llegar, no solía demorarse tanto.

Era bastante probable que en estos casos nos dejaran la hora libre, ya que no había ningún profesor sustituto, lo que me dió la oportunidad de pensar en qué tipo de fotografía necesitaba para decorar esa increíble página. Tal vez sería un puente o una pareja que no se ve realmente feliz; fue entonces que decidí que terminando las clases iría a recorrer la ciudad en busca de algo perfecto.

.

Y así fue que pasaron seis horas más, con la mirada al frente, escribiendo y tan concentrada en los temas del temario escolar.

La campana sonó, así que preparé mis cosas y salí del instituto.

Mi celular vibró y me indicó que me habían enviado un mensaje nuevo.

Matías, alguien que conocía desde que mi memoria tomó curso, desde el orfanato y a quién en ese entonces consideraba mi mejor amigo.

.

Harp, descubrí una app en la que puedes escribir y publicar tus poemas.

.

Sé lo que están pensando, pero no, él no ha leído ni un poema mío, aunque ha echo demasiada trampa al respecto, esto, tal vez sería algún plan para leerlos.

.

Matías, ya lo hablamos, no pienso publicar mis escritos, son personales. Lo siento.

.

Enterado, sé que para ti, son especiales y muy preciados, pero si tal vez lo pudieras considerar, la app se llama poetizer, no te forzaré, tendrás tus razones para no hacerlo.

.

Ese último mensaje no lo respondí, sabía que me entendía, él sabía que yo estaría para él y creía que eso era suficiente.

Me coloqué mis auriculares con la playlist que había echo días atrás, titulada *sin realidad*, con mi cámara colgando de mi cuello y con la tranquilidad para poder teletransportarme, sintiendo el ritmo de la música y olvidando por completo todo lo que me rodea.

Mi vida circulaba de cinco cosas que para mi edad consideraba fundamentales.

1. La música.
2. El arte de escribir.
3. Mi mejor amigo.
4. Mi familia.
5. La fotografía.

Ese es el listado de las cinco cosas que me llenaban. Lo que no sabía en ese entonces era que esa lista pronto cambiaría y que la curiosidad me mataría.

Como dicen, *la curiosidad mató al gato*, y el ratón de esta historia tratando de engañar a uno de los gatos más auténticos le ofreció un pedazo de carne, para él escapar y poder salir con vida.

.

Sentada en una banca, observando, aún con la música y mis ojos abiertos, lista para fotografiar, mientras un pensamiento me asechaba y era el descargar la aplicación para publicar mis escritos, lo cual despertó mi sueño y mi hambre de creer que tal vez era la salida, la salida de por fin viajar a Barcelona a hacer realidad lo que alguna vez soñé, ser escritora.

.

Después de un rato, la aplicación se descargaba, mientras me desesperaba por el porcentaje que tenía tomaba dos respiraciones profundas, lo que me relajaba por un momento, pero, lo que me devolvía a la tremenda desesperación era que ahí la señal no era tan buena.

Hasta que se solucionó ese pequeño inconveniente alzando los brazos

para buscar la señal que me hacía falta.

.

Poetizer, red social para todos los poetas, al abrirla, creé una cuenta, por lo que me pedía correo electrónico y el seudónimo que utilizaría.

Lo pensé por un buen período de tiempo, creía que un seudónimo natural, con mi propio nombre sería lo correcto.

.

H.a.r.p.e.r K.e.l.l.y

.

Un usuario original y nunca jamás escuchado.

¿De verdad estaba lista para publicar algunos de mis poemas?

No lo sabía, para mí estar lista era no estarlo, no podría predecir si a aquellos que leerían lo que escribiría alguna vez se burlarían y poco me importaba. Arriesgarme a los 17 era parte de mi plan de vida, era arriesgarme por lo que quería, era libertad, era expresión y así seguiría.

¿Listos para dar el salto a una nueva experiencia de vida?

Capítulo 2

2

Dos días pasaron, después de crear mi cuenta en poetizer, leyendo, sin escribir.

Los poetas que publicaban sus escritos, realmente eran buenos, no creía poder estar a su nivel, ¿pero, acaso importaba? Solo quería expresar lo que sentía y para eso no necesitaba ser profesionalista. Aún.

El siguiente poema que escribí, lo hice pensando muy bien en lo que sentía, en lo que me producía la música y me centré más, en quién era, pero lo que quería dar a entender es que la autora de ese poema, no escribió para los lectores, quería que entendieran que lo escribió para sí misma, que no era importante los likes que recibía, que lo importante era como me sentía con lo que me atrevía a escribir de mi misma.

.

.Discos de Vinilo.

Encerrada en mi habitación

Un ambiente oscuro

Escuchando Pink Floyd

Coleccionando discos de vinilo

Y fingiendo escucharlos en un tocadiscos que no funciona

Es raro, lo sé

Pero al igual que tú prefiero ser original

Mantenerme fuera de mi realidad

Con ropa vintage

Salir con mis escasos amigos

¿Por qué suena ahora como un libro?

Audífonos decorados

Clases absurdas de filosofía

Pero que tengo que tomar para acreditar

Playlist, con algunas canciones no muy conocidas

Otras que yo misma creé

Con la guitarra que enterré, y que ya es parte de mi ser

Nirvana escuché

Y un poquito de mi alma entregué

Para luego salir de noche

Darme cuenta de lo hermosa que es mi ciudad

Con luces que por el sueño veo borrosas

Y que por un momento nada parece más importante

Que sentirme con vida

.

¿Si yo te dijera que las teclas me controlaron al escribir esto, me creerías?

Fue el primer poema que publiqué, me dejé llevar y sólo obedecí a lo que yo creía de mí, fue grandioso.

Sólo era convencerme de que era como cualquier chica al decir que me creo diferente, porque realmente todos queremos lo mismo, ser como ninguna otra persona.

Sería como cualquier chica si digo ser conocedora de la música, que escucha rock solamente y que vive dentro de una burbuja, sola, con sus libros.

Sería como cualquier chica si ahora te digo que soy una persona que vive la vida al máximo, que no le importa nada, que tiene muchos amigos, que conozco del dolor más que cualquier otra persona, que sé lo que se siente estar en completa depresión, que con un deliniado negro estoy el día entero, que mi novio es el capitán del equipo de fútbol, que soy la chica más popular del instituto, la que sale todos los fines de semana, se

embriaga y va a fiestas.

Pero de igual forma, sería mentira que te dijera que no soy ninguna de las dos versiones. *Puedo ser igual a las demás, pero al mismo tiempo como ninguna otra.*

Es una de las cosas que me enseñó el perfil desconocido y curioso de la plataforma.

¿Aún no llegamos a eso? Lo siento, espero que para este momento los esté matando la curiosidad, como el ratón al gato.

.

A los 17 era alguien que le gustaba de todo tipo de música, desde rock, hasta la canción más pegajosa que jamás hayan escuchado, era alguien que le gustaba coleccionar discos de vinilo, aunque no los escuchara, era alguien que disfrutaba leer y que si pudiera viviría sola, con sus libros, alguien que solo era de un amigo, alguien no muy sociable, pero que se esforzaba por serlo, por encajar en la sociedad, no dejaba que eso arruina mi personalidad, era alguien que a los 17 no pensaba en tener novio, alguien dedicada a sus estudios, pero que odiaba sin duda las clases de filosofía, que no buscaba ser popular, pero, que no dudaba en divertirse cada vez que tenía la oportunidad, también, era alguien que en la adolescencia podía saber, o creer saber sobre la depresión y que se sentía en ella cada vez que recordaba como era su vida de pequeña en el orfanato.

.

Esa soy yo, la chica que toca la guitarra y ama la música, de alguna forma ella me hace sentir libre, al igual que fotografiar y salir de noche a caminar y a respirar. Disfruto ver las luces de la ciudad decolorarse por el sueño que tengo, soy esa típica chica que le gusta vestir con camisetas algo grandes para su estatura, me encanta disfrutar de mí misma y de las cosas tan pequeñas pero tan grandes que amo.

.

Llegué a casa, mis padres no estaban, como de costumbre, no me lo tomen a mal, ellos trabajaban muy duro para que en la casa hubiera un sustento, sólo me hubiera gustado que estuvieran más en casa. Siempre trataban de hacer los fines de semana inolvidables, se esforzaban tanto y con eso era suficiente, porque, después de todo, me amaban, eso era lo único que importaba.

Tomé un par de medallones de pollo que mamá había guardado en la nevera, junto con un jugo de toronja, eran deliciosos, me senté y prendí

el televisor un momento, para disfrutar de mi exquisita comida.

Aún no había acabado, cuando mi celular vibró innumerables veces, corrí a revisarlo, ya que no solía recibir tantas notificaciones. Provenían de poetizer, a varios usuarios les había gustado mi poema y hasta uno había comentado. Y vaya que su comentario si era largo.

□□□□□□□□□□□□

Vives en una ciudad que por las noches cobra vida, te gusta un ambiente que mientras menos gente, mejor, te gusta la música, tocas la guitarra, coleccionas discos de vinilo, algo retro, que de alguna forma te recuerdan una época en la que no viviste pero que sí te hubiera gustado mucho estar, podría apostar a que te preocupas que algunas cosas sean absorbidas por la modernidad y desaparezcan, dejando atrás solo el rastro de lo que fueron.

.

No sabía que responder, así que sólo di like a su comentario, me impactaba saber que alguien entendía lo que estaba tratando de transmitir, el tal "Jordan", entendía que no lo estaba escribiendo para los lectores, entendía que me estaba describiendo a mi misma.

Terminando de comer, no podía dejar de pensar en ese comentario y ni siquiera le prestaba atención a lo que era el programa que en ese momento transmitían en la televisión.

.

Como era tanta mi curiosidad y mi sed por saber quién era él, lo que escribía y su forma tan detallada de expresarse, investigué, tal vez ahora suene como si en ese entonces lo estuviera acosando o algo parecido, pero ¡no!

Ustedes me entienden, ese tipo de curiosidad es difícil de desaparecer.

Entonces fue que leí un poema que él/ había escrito.

.

CV

Me pregunto si debo agregar

a mi curriculum vitae

algunos de mis trabajos anteriores como:

Encargado de transporte de combustibles alternativos y abastecimiento hídrico,

Procesador y empacador de legumbre,

Licenciado en ganadería Avícola, porcina, equina, caprina, entre otras...,

Maestría en Agricultura con especialidad en cosechamiento, Especialista en Aseo y limpieza, Comerciante, Asesor de imagen en Avatares, Catador musical, Contador Automovilístico, Observador en serie,

Nomenclatura humana,

Voyerista auditivo,

Espía galactico,

Extractor de risas,

ademas de otras que no quise agregar

cualquier duda sobre que significa

alguno de esos trabajo

no duden en preguntar, yo se las puedo aclarar

.

Así fue como él lo escribió, no en verso, sólo con una opción que aparecía en poetizer para adaptar el texto hacia la derecha.

Lo primero que llamó mi atención, fue el trabajo de un Voyerista Auditivo, eso ya lo había escuchado antes, Franco Escamilla lo menciona en uno de sus monólogos, y él lo identifica como una forma más elegante de decir (chismoso), lo que me pareció interesante y de buen gusto por la comedia, quería comentar pero no parecía poder hacerlo.

Pasé la mayoría del tiempo en mi habitación con la cabeza dando millones de vueltas a lo que era hablar con ¿Voyerista Auditivo?

Momento ¿Qué diablos me pasaba?

Yo no podía ser una cabeza andante poniendo apodos a las personas sin

su consentimiento y menos a las que no conozco!

Algo estaba mal conmigo, una parte de mí quería cerrar la aplicación, hasta no haber rastro de poetizer en el planeta, aunque suene ahora algo exagerado, para mí en el año 2023, era un caos mental.

Lo que me detuvo fue ese maldito 10% que quería seguir escribiendo y saber más sobre el chico misterioso de aquella plataforma.

.

No paré de leer, sobre lo que era su forma de pensar a través de los poemas, y al parecer este chico a todo le encontraba algo de comedia, algo que hacía a los lectores cambiar su perspectiva, pero, que también los hacía reír.

.

Quería escribirle, entablar una conversación, sólo para decirle un *"gracias por comentar"* y para hacerle saber que leí uno de sus poemas y que realmente tiene talento con las letras, tan natural, tan divertido, pero, al mismo tiempo tan complejo.

Me percaté de que poetizer contaba con un área para comunicarse con los fans, o algo por el estilo, sólo tenías que escribir el nombre de usuario, de la persona al azar, a quién elegiste escribir.

Al tener la posibilidad de escribirle a "Jordan" mi mente se bloqueó. Tal vez un simple y aburrido *"hola"* estaría bien, pero había algo que no me terminaba de convencer, tal vez era eso, era tan ordinario mi mensaje.

Lo que me hizo pensar en escribirle lo increíble que es tener a un colega que tenga un buen sentido del humor.

Concluí mi dilema por ese mensaje tan ordinario, algo que escuchabas todos los días, pero con mi toque.

.

"Hola, me gusta mucho tu sentido del humor"

.

Con ese mensaje iniciaba una historia que ni yo creía que viviría a los 17, siendo una edad complicada y no en mi mejor año, pero tan sólo ese aspecto hizo que diera ctrl z a mi mundo y que lo girara 90 grados, para

poder verlo desde una perspectiva más realista de lo que era vivir.

Capítulo 3

3

Desperté con los rayos del Sol en los ojos, desafortunadamente había dejado la cortina de mi habitación abierta, anoche dando vueltas en la cama al no poder dormir, una inquietud que jamás había sentido se asomaba del otro lado de la razón, susurraba a mi oído, diciendo que debería seguir conociendo a ese chico tan misterioso, curioso y divertido.

Las clases empezaban en una hora, así que, tenía unos cuantos minutos para ver lo que el tal "Jordan" respondió al mensaje que le había enviado.

Hello, do you want money?

Me pareció gracioso ese gesto, puesto a que no lo conocía, ¿cómo le pediría dinero? A menos que, hackeara su cuenta y de verdad le quisiera robar, por lo que respondí...

Muy gracioso, no sé ni como podría hacerlo, no te conozco.

Lo que me sorprendió es que tan sólo pasaron unos segundos, cuando ya tenía una respuesta en la pantalla de inicio de mi celular.

No es necesario conocerme, podrías hackear mi cuenta, investigar donde vivo y mi cuenta bancaria si quisieras.